

En Mahón. - 6 rs. al mes adelantados. - En los demás puntos de la Isla. 7 rs. - Trimestre, 24 rs.

# El Menorquin.

Los anuncios y comunicados se insertarán a precios convencionales. - Se ofrece rebaja á los Sres. Suscritores.

ORGANO REPUBLICANO FEDERAL DE LA ISLA DE MENORCA. (SEGUNDA ÉPOCA.)

Año III.

Mahón, sábado, 18 de Marzo de 1871.

Núm. 501.

Este periódico se publicará todos los días por la mañana, excepto los Jueves y siguientes á festivos.

Director: Bernardo Fabregues y Sintés.

Redacción y Administración, calle del Norte n.º 4. Horas de oficina para anuncios, de 9 á 4 mañana.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE

### El Menorquin.

## CARTAS PARISIENSES.

Allá á mediados de diciembre, cuando esta soberana barbaridad llamada «Sitio de Paris» se hallaba en todo su apogeo, un número de la *Gaceta de Colonia* encontrado en la mochila de un prusiano muerto en las líneas avanzadas del Bourget, nos anunció que las señoras berlinenses habían bordado, una lujosa bandera destinada, á ondear sobre el palacio del Louvre el día en que S. M. imperial y real, Guillermo de Hohenzollern, hiciera su entrada triunfal, á la cabeza de sus victoriosos vándalos y suevos, en la corrompida Babilonia de las orillas del Sena.

Pero llegó el día de la rendición de Paris, ese día tan ansiado por todos los buenos alemanes; llegó el momento supremo de la triunfal entrada, y ni su mística magestad hohenzollernesca se dignó honrarnos luciendo por estos bulevares su decrepita catadura, ni tampoco vimos flotar en el asta-bandera de las Tullerías el lujoso trapo de las patriotas berlinenses.

La ausencia del buen Guillermo se explica hasta cierto punto: - modesto y sencillo, á pesar de su nueva grandeza y de la corona imperial que los reyes y principillos alemanes le metieron por la venerable calva, no quiso exponerse á la ruidosa ovación que sin duda le reservaba el pueblo de Paris. Además, monsieur Thiers y Mr. Julio Favre, los patrióticos negociadores de la paz honrosa ajustada el 26 de febrero, hicieron presente á S. M. guillermina que la prefectura de Policía había descubierto siete mil bombas sistema Orsini; que de los depósitos del gobierno de la capitulación nacional habían desaparecido una porción de quintales de dinamita; que los nacionales se habían apoderado de sus 227 piezas de artillería, llevándose cada batallón las suyas á su respectivo barrio; que estos señores, exaltados por la dulzura de las condiciones impuestas, se hallaban decididos á dar una pesadumbre al gobierno y un disgusto á los generosos vencedores, comprometiendo de paso con alguna calaverada intempestiva las inmensas ventajas que el país acababa de obtener por el Tratado de Versalles, y que, todo bien pesado y medido, la prudencia aconsejaba no arriesgar un sangriento conflicto, esto es, un coscorrón de *primo cartello*; por el placer de saborear el bollo de la triunfal entrada.

-Pero diga V., Mr. Thiers, - respondió el flamante emperador - ¿No sería posible que los parisienses evacuaran por un momento la ciudad? ¿No sería posible alejarlos durante cuarenta y ocho horas, tiempo suficiente para que mi magestad diera un paseo por sus calles y tomara una colación en las Tullerías?

-Alejarlos, Sire?

-De esa manera no habria peligro nin-

guno.

-Y ¿á donde quiere V. M. que mandemos á esos dos millones de infelices? ¿Qué diría la Europa de semejante disposición?

-Si la medida fuera posible, la Europa no diría una palabra. ¿No es verdad Bismark?

El gran Canciller se inclina en señal de asentimiento.

-Sire, - repone M. Thiers enjugando una lágrima y pasándole el pañuelo á su colega Julio - ponga V. M. el colmo á sus augustas generosidades! renuncie V. M. á esa entrada que puede comprometer el fecundo y honroso Tratado que con tanto afán hemos concluido! no esponga V. M. esa obra predilecta de nuestra elocuencia y de nuestra hábil diplomacia á naufragar en la orilla de nuestros patrióticos afanes!

-Sire, por el invisible y nunca bien ponderado plan estratégico de Trochu! - añade Julio Favre con pañidero acento - ¡Por aquella *pulgada de tierra* y aquella *pedra de fortaleza* que yo no quería dar y que mi ardiente amor al país y mi respeto por mis propios *lapsus linguae*, convierten hoy en una cesión de dos provincias y diez y siete plazas, fuertes, inclusa Metz!

-Sea, me rindo á esas poderosas razones. Renuncio á mi entrada, pero no á la de una parte de mi ejército.

Y ahí tienen ustedes el motivo por el cual nos hemos visto privados del inmenso placer de contemplar, en todo el esplendor de su gótica gloria, la noble y augusta faz del gran Guillermo, del ilustre jefe de los germánicos burgraves y de los modernos hunos.

En cuanto á la bordada bandera de las señoras-patriotas de Berlin, no pudiendo flotar con el decoro debido sobre las Tullerías, el emperador-rey dió orden de que se aprovechara en hacer un talego para meter una parte de la indemnización de guerra.

Amaneció el 1.º de Marzo de 1871, día memorable en los fastos de la nación germánica y en el libro mayor de la nueva casa de comercio guerrero que la historia denominará bajo la razón social de Hohenzollern, Bismark, de Moltke y Compañía. Con arreglo á lo convenido, tres hulanos entraron á escape á las diez y media de la mañana por la puerta Maillot, siguieron la *Avenue de la Grande Armée* y no pararon hasta la plaza de la Concordia. Tras ellos penetró por el mismo punto una primera vanguardia de bávaros, con el dedo en el gatillo del fusil y mirando á todas partes como si penetraran en la guarida de un tigre, luego una segunda con no menos precauciones, á los pocos minutos una tercera, y por último, no oyéndose la detonación de ninguna mina volada ni de ningún torpedo, entró un cuerpo de treinta mil hombres en el antro de la alimaña. Es decir, en un rincón del antro, porque los alemanes, según los términos de la convención, no debían ocupar sino el barrio de los Campos Eliseos, ó sea el paralelogramo comprendido entre el Faubourg St. Honoré, la plaza de la Concordia, el Se-

na y Les Ternes.

En el resto de Paris, toda la guardia nacional estaba sobre las armas y en algunos puntos se habían levantado barricadas la noche anterior. La tropa de línea y la gendarmería formaban el cordon á lo largo de las improvisadas fronteras.

Los triunfadores bajaron la Avenida de los elisianos campos, costeando prudentemente el arco de Triunfo, no fuera el cuento que hubiera bajo sus graníticos sillares alguna mortífera entuchada, y se desparramaron por el citado barrio al arrullo de los silbidos de un verdadero regimiento de granujas, únicos curiosos que habían salido á contemplar su gloria y á alfonbrar su camino con algunas flores del vocabulario fauburiano y con algunos tubérculos de respetable magnitud.

Paris cerró todos sus establecimientos en señal de luto, los periódicos suspendieron su publicación y en muchos balcones ondeaba una bandera negra.

Unas cuantas mugeres de costumbres ligeras traspasaron, á la entrada de la calle Real, la línea fronteriza y fueron al barrio que ocupaban los vencedores á exhibir, entre sonrisas de hielo, sus gracias de albayalde y bermeillon. La muchedumbre indignada las arrancó de entre las manos de los alemanes, y los citados granujas, después de ponerlas en plena calle poco menos que en el traje en que Eva se paseaba por las frondas del Paraíso, les administró una azotina de padre y muy señor mío.

Al día siguiente, los prusianos entraron por grupos y medio á escondidas á visitar las Tullerías y el Louvre. Cerráronse las verjas de la plaza del Carrousel y hasta se pusieron cortinas delante de los barrotos de hierro para que el pueblo no viera desde el muelle y desde la calle de Rivoli á los teutones de Guillermo. Pero estos cometieron la imprudencia de asomarse á la galeria que da sobre la plaza del Louvre, y entonces empezó la lluvia de patatas y de tronchos de coles. Un batallón de guardia nacional que ocupaba la plaza con los fusiles en pabellones echó mano á las armas y hubiera habido un conflicto si los oficiales franceses que acompañaban á los visitantes no les hubiesen hecho comprender la inminencia del peligro. Los alemanes renunciaron á su visita artística.

Mientras tanto la manifestación monstruosa de la guardia nacional, que había empezado el 24 de febrero con motivo del aniversario de la revolucion del 48, continuaba en la plaza de la Bastilla ante el obelisco de la libertad, causando serias inquietudes al gobierno de la Paz Honrosa y al cuartel general de Versalles. Mas de 200.000 guardias habían desfilado ya por delante de la columna de julio dando un inmenso viva á la República. Este desfile tenía una triple significacion, ó, mas bien, era una triple protesta contra los *honrosos preliminares*, cuyas condiciones conocia el público á pesar del secreto guardado por los dos eminentes patriotas, contra la presencia de los prusianos



en París, y contra el rabioso color reaccionario de la asamblea bordelesa.

A la misma hora en que los alemanes hacían la susodicha *entrada triunfal* en un barrio de la corrompida Babilonia, M. Thiers llegaba a Burdeos y obtenía de aquellos dantonianos representantes del pueblo la ratificación, á la carrera, de los *dolorosos* preliminares.

¡Curioso é instructivo espectáculo! El hombre mas amante de las glorias de su patria, según él dice, el historiador del gran Capitan del siglo el padre del *chauvinisme* feroz é intransigente, el apóstol de los grandes ejércitos, el admirador de la lógica de las bayonetas pidió con lágrimas en los ojos á la mayoría de la asamblea que ratificara, no solo el desmembramiento, la ruina y la humillación de la Francia, sino también las inevitables consecuencias de tan fatales premisas. Esas consecuencias no pueden ser otras que la guerra civil ó la muerte de la República, un odio inextinguible entre alemanes y franceses, un intermedio febril y desastroso, y, en un porvenir mas ó ménos lejano, la segunda edición de la suspendida salvajina *franco-prusiana*.

—No podemos hacer nada, estamos reducidos á la impotencia! —decía M. Thiers.— Es preciso firmar la paz, y firmarla pronto, porque la situación de París es muy grave.

—Pues que hay? que hay? —preguntaban azorados los padres de la patria-rural.

—¡Si pudiera decir á ustedes las noticias que he recibido á última hora!...

—¡Dios santo! —grita sobrecogida de terror la mayoría —¿otra revolución?... ¿han restablecido aquellos malditos demagogos la guillotina?

Y quinientos cuarenta bravos corrieron á depositar en la urna el immaculado boletín aprobatorio.

Ratificada la paz, los prusianos salieron de París en la mañana del día 3 con la misma gloriosa pompa que habían hecho su triunfal entrada. El mismo regimiento de granujas les sirvió de escolta hasta las fortificaciones.

Sin embargo, á la salida, convencidos los alemanes de que no había torpedos ni minas de picrato rompieron la cadena que rodea el Arco del Triunfo y pasaron por debajo del monumento con banderas desplegadas.

Pero si los alemanes abandonaron á París, el miedo que las reticencias de M. Thiers infundieron en la asamblea no abandonó el alma de sus heroicos miembros. Al contrario, se arraigó en ella de tal manera, que en ménos de cuarenta y ocho horas convirtió á los 546 ratificantes en furibundos descentralizadores.

Tratábase ya de la traslación de la asamblea á París, cosa bastante desagradable y peliaguda para muchos de aquellos escelentes monárquicos, los cuales no podían acostumbrarse á la idea de venir á meterse en este *infierno demagógico*.

—A París? —gritaron en coro cuando vieron los misteriosos telegramas que el jefe del ejecutivo les enseñó plegados en cuatro dobleces el día del voto. —¿A París?... á ese pueblo de comunistas y de motineros?... Nunca! Iremos á Tours, á Fontaineblau, á Versailles, á Landernau, á donde quiera el gobierno, ménos á París.

Y acto continuo, la fiebre del miedo forjó en aquellas reaccionarias imaginaciones tan horribles fantasmas, que al puente del Garona se le abrieron los ojos de espanto al escuchar las terroríficas noticias que empezaron á correr

por Burdeos.

Aquí nos estábamos batiendo como energúmenos; el cañon tronaba en las alturas de Belleville y de Montmartre; la sangre corría á torrentes desde la plaza del Trono hasta la barrera de l' Etoile; las aguas del Sena, completamente enrojecidas, no podían ya arrastrar los cadáveres que el demonio del esterminio les arrojaba á cada minuto; los insurrectos, vencedores en toda la línea, se entregaban al robo y al pillage; el general Vinoy estaba con 20,000 hombres de tropas leales acorralado en el faubourg San Germain, en cuyo barrio había tenido que improvisar, para resistir á los enemigos del orden, un campo atrincherado; en una palabra, París era un horno de vidriero, un volcan en ebullición, un *pandemonium* donde los resucitados setembristas de Maillard habían restablecido su sanguinario imperio.

Horror!... La asamblea de Burdeos estaba como una colmena en día de tempestad. Sus miembros (hablo de los ratificantes) iban y venían por aquellos corredores, lanzándose unos á otros esta angustiosa pregunta:

—«¿Qué hay de París?»

—«La situación de París es grave, muy grave! —contestaban los favorecidos con las confidencias del gobierno. —Pero M. Thiers acaba de asegurarnos que no es tan grave como se dice.»

Pero ¿á que insistir en relatar á ustedes las terribles historias revolucionarias que durante cuarenta y ocho horas fueron la pesadilla de la asamblea y el espanto de los bordeleses? ¿á qué, si todos mis lectores conocen los minuciosos detalles que en aquellos días publicaron los periódicos de Burdeos?

Y á todo esto, nosotros pobres habitantes del *infierno demagógico*, ni siquiera teníamos noticia de esa formidable insurrección. El campo atrincherado del general Vinoy estaba á la puerta de mi casa, y yo no le había visto! Si contra alguien nos batíamos, con todo el encarnizamiento de cuatro meses de dieta, era contra las provisiones debidas á la generosidad del pueblo inglés. Yo puedo asegurar que me batí como un desesperado contra un escelente queso de Chester cuyas cinco libras desaparecieron del plato de batalla en ménos de una semana.

La historia del levantamiento de París fué la segunda edición de aquella famosa catástrofe de las canteras de Jaumont que al principio de la guerra hizo erizar el cabello á los lectores de ámbos mundos.

Sin embargo ella sirvió para corroborar en el alma de la mayoría de la asamblea su instintivo horror á la ciudad anárquica.

M. Thiers, el jefe del *Gobierno de la Multitud nacional*, se vió asediado por las comisiones que le pedían con las manos juntas que decapitara á la Francia, que suprimiera á la infernal París el título de capital política.

Y el Gobierno respondió:

—«Tranquílense ustedes, iremos á Versailles. Los prusianos ocupan todavía los fuertes de la ribera derecha y no sería digno que deliberáramos bajo la boca de sus cañones.»

Este pretexto lo concilia todo: —permite satisfacer los deseos de los medrosos diputados rurales y calma la irritación de los parisenses.

Pero ¿qué hará París cuando vea que los alemanes concluyen de evacuar sus fuertes y que la asamblea sigue en la ciudad de Luis XIV, purificando con el fuego de su ardiente patriotismo el profanado palacio que durante cinco meses ha servido de morada al empera-

dor teuton? ¿Se conformará con perder su política supremacía? ¿Se declarará ciudad libre, como algunos pretenden, mandando á paseo á la Francia labriega, cuyos votos absolvieron y ratificaron los crímenes y la vergonzosa tiranía del hombre de Sedan? ¿O se le hincharán las narices y echará á rodar de un puntapié á los neo-republicanos del Ejecutivo, y á los representantes de Carpantras y de Louneville?

Problema es este que hemos de ver resuelto en muy breve plazo.

El proverbio dice que el gato escaldado huye del agua fría. La guardia nacional de París, que hoy asciende á 350,000 hombres armados, se mantiene sobre la defensiva á pesar de las protestas republicanas del gobierno Thiers.

Los batallones de Montmartre han convertido en parque de artillería la plaza de San Pedro, desde la cual se domina á todo París, trasformándola en verdadera fortaleza.

Estos preparativos de defensa dieron sin duda márgen á la historia de la terrible revolución susodicha.

—«Vamos á reorganizarlos á ustedes» —dice el gobierno, pasándole la mano por el lomo á los nacionales — y á darles fusiles nuevos.

—«Perfectamente! — responde la guardia. — Pero hasta que no tengamos los Chassepots, guardaremos los fusiles de tabaquera.

—«Y ¿porqué esa desconfianza cuando solo aspiramos á consolidar la república?»

—«Por lo que pueda ocurrir! Mientras ustedes marchen por el camino derecho, nosotros respondemos del orden; pero conservamos los fusiles para que ustedes no se fuerzan hacia la restauración monárquica.»

Voy á terminar esta carta con un gracioso incidente ageno á la política.

Hace tres meses, cuando todo el mundo había perdido en París hasta la memoria de lo que era una chuleta, nuestro señor arzobispo publicó una pastoral permitiéndonos generosamente comer carne en los días de vigilia.

Hoy, despues de cinco meses de abstinencia y cuando empezamos apenas á reponernos, Su Ilma. publica una segunda pastoral recomendándonos el ayuno en la santa Cuaresma.

¡Ayuno á los pobres anémicos de París!

¡Válgame Dios y que cosas tienen los venerables arzobispos! Se conoce que en la mesa de Su Ilma. no figuraron las pepitorias de rata ni el estofado de perro.

París, 12 marzo 1871.

FEDERICO DE LA VEGA.

## Noticias Generales.

### De Las Germanias:

Segun nos escriben de las Baleares también allí ha desplegado el gobierno la *benéfica influencia moral* para entorpecer el triunfo en las pasadas elecciones de los candidatos opositores. No se ha omitido medio alguno para que el resultado correspondiera á los deseos de los hombres que nos rigen. Amenazas, coacciones, dinero, promesas deslumbrantes, todo esto y mucho mas se ha puesto en juego con objeto de conseguir que los ciudadanos emitieran su sufragio con entera espontaneidad.

Diz que el gobierno es liberal, muy liberal; nosotros no trataremos de asegurar lo contrario: pero nos consta que mas de un elector apaleado ha en-



tonado el siguiente estribillo al abandonar los colegios:

Libertad, donde te escondes  
que te busco y no te encuentro,  
que te llamo y no respondes?

¡Y la pícara libertad no parecía por ningún lado!

Vamos, ha visto V....

Ha sido conducida á la cárcel de mujeres la escritora republicana Modesta Periu, autora de la hoja volante *El rey de España se vá.*

«El Imparcial» niega el triunfo obtenido por nuestros correligionarios en Zaragoza.

¿Y porque lo niegue «El Imparcial» dejará de ser cierto el triunfo?

Creemos que no. De modo que el diario ministerial solo ha conseguido escribir una necedad mas y decir una verdad menos.

El triunfo de Zaragoza no es posible negarlo, porque todos saben lo que es el pueblo de esa provincia.

Saben tambien lo que es «El Imparcial,» y su noticia ha producido, como era de esperar, el efecto contrario, porque tocante á este periódico no se puede decir aquello de «lo dijo Blas, punto redondo, si no lo dijo «El Imparcial,» pues puntos suspensivos.»

Más de «trescientos» presidarios recientemente indultados por el Gobierno de D. Amadeo, vagan por el Alto Aragon, y, probablemente, la mayor parte serán agentes electorales de los candidatos situacioneros.

En cambio, millares de ciudadanos honrados están en los presidios por delitos políticos, en su mayor parte supuestos, y las cárceles se pueblan de escritores públicos y de electores ó candidatos de oposicion.

**De La Igualdad:**

Entre republicanos y tradicionalistas, vendrán á las próximas Cortes de ciento diez á CIENTO VEINTE diputados; unos veinte conservadores, y otros tantos montpensieristas; todos ellos de resuelta, franca é irreconciliable oposicion.

Tambien habrá un número considerable de unionistas y progresistas, que han guardado hasta aquí una actitud reservada ó espectante, y que aprovecharán la primera coyuntura favorable para declararse en abierta hostilidad con lo existente.

Pueden, por lo tanto cantar victoria *La Iberia* y *El Imparcial*, y seguir embaucando á sus lectores, seguros de que á sus ridículos alardes de triunfo responderá bien pronto el país entonando el *de profundis* de la situacion.

*La France* indica que en Burdeos habia convido el 9 cierta alarma á propósito de la situacion de París, pero que no tenia más fundamento que exageraciones análogas á las que produjeron el pánico el sábado 4.

Todas las cartas de la capital, lejos de revelar aumento de agitacion, reducen á proporciones insignificantes los incidentes que habian ocurrido con motivo de la corta visita de los prusianos.

«Dos únicas cosas, esclama *La France*, podrian ocasionar un verdadero peligro, la desconfianza que manifestase la Asamblea negándose á venir á instalarse en el palacio Bourbon, y la idea de que medite algun proyecto contra la República.»

Se está haciendo en Francia grandes esfuerzos

de patriotismo para reunir las cantidades exigidas para la indemnizacion prusiana.

En Lyon se está firmando por los principales negociantes una esposicion al gobierno para que se haga un empréstito voluntario con el objeto esclusivo de satisfacer inmediatamente la contribucion de guerra.

Va generalizándose la idea, y aun cuando la cantidad es crecida, no será extraño que llegue á obtenerse una cantidad aproximada á la necesaria.

Mr. Rostchild en París trabaja incesantemente en el mismo sentido.

**De La Conviccion:**

Burdeos 11 de marzo.—El discurso de M. Thiers ha sido muy largo y enérgico, obteniendo frecuentes y marcadas muestras de aprobacion.

Al hablar del estado en que se encuentra París, ha dicho que el movimiento de una parte del pueblo que no tenia nada de ilegal, dirigido contra los prusianos, ha degenerado en una actitud culpable y facciosa, pero que el gobierno espera llevar por el buen camino á los extraviados y evitar la guerra civil.

«Tanto mis colegas como yo, ha dicho, estamos de acuerdo en este punto. Si alguna vez se turba el orden podeis contar con nuestro patriotismo para reprimir todo tumulto con la mayor decision. No nos faltará jamás la energia; pero esperamos que no tendremos necesidad de apelar á medidas extremas y que los temores de que ocurran desórdenes serán definitivamente conjurados. Si podemos evitar la efusion de sangre lo tendremos á grande honor; abrigamos la esperanza de conseguirlo.»

Abordando la cuestion relativa á la representacion de la Asamblea, ha dicho que á pesar de que esta es soberana y hubiera podido declararse constituyente, ha dado una gran prueba de sabiduría limitándose á reorganizar el país; tal era su mision, para cuyo logro tiene que realizar un inmenso trabajo.

Ha rogado á la Asamblea que evitase cuidadosamente todas las cuestiones que pudiesen dividirla y escitar las pasiones políticas, ha añadido, que el gabinete se ocupaba con completo acuerdo, sin inspirarse mas que en los intereses del país, en los medios de aliviar á Francia de sus desgracias, y ha hecho un llamamiento á los hombres de los dos grandes partidos de Francia á fin de obtener la concordia en la obra de la reorganizacion del país, suplicándoles que no se calumnien unos á otros, insistiendo enérgicamente en la necesidad imperiosa de aplazar todas las cuestiones constituyentes.

Ha dicho que si la Asamblea quiere conservar la República, esto depende absolutamente de ella. La República está en sus manos.

«En cuanto á mí, ha añadido M. Thiers, juro ante la historia, que nunca os engañaré, que nunca resolveré cuestion alguna sin vuestro concurso, que nunca obraré haciendo traicion á vuestra soberania.»

Berna 10 de marzo.—Ayer ocurrieron algunos desórdenes en Zurich con motivo de la fiesta organizada por los alemanes para solemnizar la restauracion del imperio alemán. Tomaron parte en estos desórdenes los oficiales franceses internados, resultando uno de ellos muerto y varios heridos.

**CRÓNICA LOCAL.**

La próxima eleccion de diputados provinciales afecta de tal modo los intereses mate-

riales de esta isla, que no dudamos que nuestro partido se presentará compacto y unido á las urnas.

La actitud pasiva ó la indiferencia de cualquiera de nuestros correligionarios, seria en las solemnes circunstancias que atravesamos, una falta imperdonable y una mengua para el que obrase de este modo.

¡Union, pues, y á las urnas!

**Dice «La Crónica» de ayer:**

«Segun nos han dicho, las obras comenzadas el 27 de febrero último en el muelle de Villa-Carlos, han cesado repentinamente el 14 de los corrientes. Aquí debemos recordar que las elecciones para Diputados á Cortes tuvieron lugar en los dias 8, 9, 10 y 11.

Traslado á les incautos.»

Creemos no será este el único desengaño que sufriran los que han dado oídos á los cimbrios, haciendo traicion á su propia conciencia.

**Leemos en «El Isleño»:**

«Se dice que se ha desembarcado en Mallorca una gran cantidad de monedas falsas de oro, de varios cuños y valores. Llamamos la atencion de las autoridades y casa de banca y crédito acerca los malos resultados que puede producir esta invasion metálica, y aconsejamos que así que se note la falsificacion se publiquen las señas de las monedas para advertencia del público.»

**BULTO CATOLICO.**

Santo de hoy.

San Gabriel Arcangel.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. del Carmen.

Santo de mañana.

San José, esposo de Nuestra Señora.

**MOVIMIENTO DEL PUERTO.**

Despachados el dia 15.

Para Palma, vapor-correo esp. Mahonés, de 78 ts., cap. C. Juan Thomás, con 17 trip., 3 pas. y varios efectos.

Entrados á libre plática el dia 16.

De Barcelona y Alcadia en 22 horas, vapor-correo esp. Menorca, de 128 ts., cap. D. Antonio Victory, con 22 trip., 33 pas., y varios efectos.—Consignado á D. Juan Tallavull.

De Palma en 4 dias laud esp. Panchita, de 29 t., pat. José Ortega, con 4 trip., 1 pas., jabon y otros efectos.—Consignado á D. Lorenzo Pons.

De Rosas y Ciudadela en 6 dias y uno del último punto, laud esp. Africano, de 37 t., pat. Pablo Benezam, con 7 trip., vino y efectos.—Consignado á D. Juan Saltor.

**OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.**

Dias.	Barómetro á las 7 horas m.	Termómetro centigrado.		Higrómetro á las 9 mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Serenidad media	Vientos á las 9 h. mañana.	Fuerza sobre un metro cuadrado en kil.
		Máx.	Min.					
14	764.8	16.3	11.	97		3	sse. flojo.	1.8
15	762.3	15.3	10.3	91		4	E. »	1.2





# BOLETIN DE ANUNCIOS.

## Alcaldía popular de Mahon.

Con arreglo á lo prevenido por Real Decreto de 14 febrero último, las elecciones de Diputados provinciales deben tener lugar en Barcelona y las Baleares los dias 20, 21, 22 y 23 del actual.

Al efecto el distrito municipal de esta ciudad para estas elecciones se halla dividido en tres distritos electorales y estos en dos colegios cada uno, como á continuacion se expresa:

### Primer Distrito.

Primer Colegio.—Casas Consistoriales de Mahon.—Comprende las calles y plazas siguientes: plaza de la Constitucion, callejon de la Plaza, calle Nueva, del Angel, plaza del Retiro, calle Portal de mar, del Sto. Cristo, del Arco, Puente Castillo, Alonso 3.º, Conquista, de la Libertad, S. Roque, Iglesia, Hannover, Rosario, Buen aire, Alayor, Alba, plaza de S. Francisco, calle de S. Gerónimo, S. Jaime, del Rector, de Riego, San Antonio, Arraval, Hornos, de los Negros, del Sol, Alameda, S. Clemente, Sta. Escolástica, Mercadal, Montañes, Sta. Victoria, Cifuentes, Ramis, y Compañia de Tramontana.

Segundo Colegio.—Casa Rectoral de San Clemente.—Compañias de Algendar, Musup-tá, Binidali y Tornaltí.

### Segundo Distrito.

Tercer Colegio.—Hospital de Caridad.—Comprende las calles y plazas siguientes: plaza de la Esplanada, calle del Molino, del Pino, Moreras, Bastion, S. Bartolomé, Luna, S. Alberto, Cos de Gracia, Estrella, S. Jorge, S. José, Deyá, plaza Arravaleta, calle de Gracia, S. Gabriel, calle Arravaleta, plaza del Cármen, Pescadería, Espartero, Claustro del Cármen, calle del Norte, de Pescadores, Anunciay, S. Fernando, Comercio y Orfila. Compañias de Norias y Molinos y de S. Olivar.

Cuarto Colegio.—Casas Consistoriales de Villa-Cárlos.—Pueblo de Villa-Cárlos y compañías de Biniatop y Toraxer.

### Tercer Distrito.

Quinto Colegio.—Celda prioral del Cármen.—Comprende las calles y plazas siguientes: plaza de la Miranda, S. Roque, S. Sebastian, S. Nicolas, Sta. Cecilia, la Concepcion, Sta. Ana, Sta. Teresa, Sta. Catalina, Sta. Rosa, del Cármen, Sta. Eulalia, San Cárlos, S. Guillems, S. Elias, Castillo, S. Pablo, S. Juan, la Plana, Padilla, Progreso, S. Lorenzo, S. Luis Gonzaga, S. Cirilo, Ramirez, Campamento, S. Manuel, San Andres, Rampas de la Marina, Anden de Levante, Cuesta Vieja, Calafiguera.

Sexto Colegio.—Casa Rectoral de S. Luis.—Pueblo de S. Luis y Compañias de Binifadé, Consell, Torret y Biniparrell.

Cada distrito nombrará un diputado provincial. Los trámites de esta eleccion son los mismos que previene para Diputados á Cortes la ley electoral vigente.

Los electores del primer colegio concurrirán á emitir sus votos en las Casas Consistoriales de esta Ciudad.

Los electores del segundo colegio en la casa Vicaria de San Clemente.

Los electores del tercer colegio en los corredores del Hospital de Caridad.

Los electores del cuarto colegio en las Casas Consistoriales de Villa-Cárlos.

Los electores del quinto colegio en el Claustro del Cármen.

Y los electores del sexto colegio en la Casa Rectoral de San Luis.

Lo que se publica en este periódico para conocimiento de los electores de este distrito.

Mahon 12 de Marzo de 1871.—El alcalde de 1.º—G. Escudero.

## Alcaldía popular de Mahon.

D.ª Magdalena Pons y Tuduri se servirá presentarse á esta Alcaldía para enterarle de un asunto que le interesa. Mahon 16 marzo de 1871.—G. Escudero.

## Juzgado municipal de Mahon.

Por renuncia del que la desempeñaba, se halla vacante la Secretaria de este Juzgado municipal. Los aspirantes en quienes concurren condiciones necesarias segun la ley para obtenerla, podrán presentar sus solicitudes documentadas dentro del término de quince dias á fin de formar la terna correspondiente. Mahon once de marzo de mil ochocientos setenta y uno.—Domingo Vidal.

## PASTA PECTORAL INFALIBLE CONTRA TODA CLASE DE TOS

Se encuentra en la Confiteria Oriental, calle Nueva n.º 39.

Mas, un excelente surtido de pastillas pectorales y estomacales como las de Vichy (las hay de dos clases), de liquen, guimauve, leche de burra, jaramago, caramol, malvavisco, goma, azofaifas, menta, &c., &c.

## CARAMELOS

los hay: de la Libertad, Prusianos, Napoleónicos, de rosa, menta, limon; y se harán de las mas ricas esencias á gusto del que los apetezca.

Para la próxima festividad de San José se están confeccionando una gran variedad de dulces, pastas, peces y TORTELLS, merengues, pasteles, yemas, &c.

En dicha Confiteria se admiten toda clase de encargos pertenecientes á este ramo, avisándose con un poco de anticipacion.

También se encuentran:

## JAMONES,

salchichon de Vich, chorizos extremeños, sardinas de Nantes, perdices en escabeche y en grasa, pimientos colorados, atun, anchoas en aceite, calamares fritos, aceitunas sevillanas y francesas, encurtidos de dife-

rentes clases, mostaza francesa é inglesa, dátiles frescos de Berberia, garbanzos del Sauco, sopa Julienne, tapioca, esencia de zarzaparrilla, revalenta, manteca de cacao, fécula de patata, guayaba, chocotates de todos precios, finas galletas de diferentes calidades, velas y bugias, y una gran variedad de vinos y licores.

Hay también las tan apreciadas empanadas de pescado y coque-rois.

## MEDAILLE D' ARGENT à E. GUYOT

ÉCOLE SUPERIEURE DE PHARMACIE DE PARIS.

## ALQUITRAN DE GUYOT

Licor de alquitran concentrado y dosificado.

Mr. Guyot, despues de infinitos y laudables experimentos, ha conseguido quitar al alquitran su acritud y amargura insostenibles haciéndole al mismo tiempo muy soluble. Aprovechando este feliz descubrimiento, prepara un licor concentrado de alquitran que en muy pequeño volumen contiene una gran cantidad de principios activos.

El Alquitran de Guyot (Goudron de Guyot) ofrece todas las ventajas del agua alquitranada ordinaria sin tener ninguno de sus inconvenientes.

Basta echar una cucharadita de café en un vaso de agua para obtener al momento un agua alquitranada sin gusto desagradable. De esta manera cada cual puede prepararla instantaneamente á medida que la vaya necesitando, lo cual ofrece economía de tiempo y facilidad de transporte y evita la manipulacion desagradable del alquitran.

El Alquitran de Guyot reemplaza con ventaja á las tisanas mas ó menos inertes en los casos de resfriado, bronquitis, tos, catarro etc.

El Alquitran de Guyot se emplea con gran éxito para combatir las enfermedades siguientes:

EN BEBIDA.—Una cucharada de café por cada vaso de agua y dos cucharadas soperas por cada botella:

Bronquitis.—Catarro de la Vejiga.—Resfriado.—Coqueluche ó tos convulsiva.—Tos tenaz.—Irritacion de pecho.—Enfermedades de la garganta.

EN LOCIONES.—Licor puro ó diluido en muy poca agua.

Afecciones de la piel.—Picazonas.—Enfermedades de la piel cabelluda.

EN INYECCIONES.—Cuatro partes de agua y una de licor: (eficacia estremada).

Flojos crónicos ó recientes.—Catarro de la vejiga.

El Alquitran de Guyot (Goudron de Guyot) ha sido experimentado con verdadero éxito en los principales hospitales de Francia, Bélgica y España. Los primeros médicos de Europa se hallan unánimes en reconocer que este licor constituye en la época de los calores la bebida mas higiénica sobre todo en tiempos de epidemia.

Depósito en Paris.

Maison L. FRERE 19, rue Jacob.

## ELEMENTOS

## GRAMÁTICA CASTELLANA,

arreglados en lo posible á los principios de la Gramática general, por

D. ANTONIO VINENT Y MASCARÓ.

Se halla de venta en esta Imprenta y en casa de su autor, á 5 Rs. vn. el ejemplar encuadernado al carton.

MAHON.—Tip. de Fábregues, hermanos,

calle de Norte, 1.